

MUSICA

El gran concierto de la Banda Municipal de Madrid con el Orfeón Donostiarra

Y la banda municipal de Madrid se despidió de sus brillantes actuaciones, como empezó el primer día interpretando con toda solemnidad la marcha de San Sebastián, como homenaje a la ciudad que gracias a la conmemoración de su centenario, ha tenido ocasión de escuchar en unos conciertos magistrales a este maravilloso conjunto instrumental.

Después del primer concierto era natural, que su referencia repercutiera entre los aficionados a la música, y se operase el milagro de llenar el teatro del Festival, para escuchar el segundo en el que había de tomar parte además, el Orfeón Donostiarra, estrenando una obra de Moreno Torroba escrita expresamente para esta conmemoración sobre un texto de Arozamena.

La obra de Federico Moreno Torroba está llena de esa picaresca que él, sabe imprimir a su música castiza y que en sus tres tiempos va recogiendo, incluso poniéndonos junto a los aires del schotiss, la popular Habanera que en Gaztelubide, reina y hace bailar a todo el que visita la simpática sociedad exponente del buen humor de los donostiarras. Federico Moreno Torroba que empuñó la batuta y dirigió el gran conjunto fue premiado por el auditorio con una estruendosa ovación hasta el punto de tener que interpretar el tercer tiempo de esta suite por segunda vez ante la insistencia del público.

Pero antes, el maestro Echevarría nos ofreció una gran versión de la parte oral de la ópera de Jose María Usandizaga "Mendi Mendiyan", con gran calidad y sobre todo, haciendo una interpretación un tanto distinta del "Ave Maria" famosa. A nuestro juicio, mejor versión que la que hasta ahora se nos ofrecía siempre, es decir, más reposada, mas en forma de oración y no tan fortísima, aún cuando no debió de llegar a ser lo que el maestro Echevarría intentó, por cuan-

to el coro se adelantaba aunque imperceptiblemente, sobre la medida que él indicaba. Pero realmente, fue acertadísima esta versión. Y no digamos la gracia que se dio a la "Canción de la Maja", del maestro Ricardo Villa. Ese maravilloso coro de voces blancas del Orfeón lució como merecía este concierto y con este instrumento acompañante que es la banda municipal de Madrid. Y también hubo de repetirse en medio del entusiasmo del público.

Salió Gorostidi con Moreno Torroba a recibir junto con el maestro Echevarría los aplausos, y no era para menos ante un resultado de un concierto del cual quedará en la memoria de todos los asistentes por su calidad y brillantez. El Ayuntamiento de San Sebastián por medio de su alcalde, y el Orfeón Donostiarra por su director, entregaron en un entreacto al maestro Echevarría dos corbatines, para prenderlos en el estandarte de la banda municipal de Madrid, como homenaje de admiración y rendido agradecimiento a esta gran entidad artística madrileña, que terminaba su concierto anoche, ofreciendo fuera de programa una selección de la más madrileñísima y representativa de las obras musicales: "La Verbena de la Paloma", interpretada como sólo esta banda sabe hacerlo. Un grandioso concierto digno del que ofreciera el primer día de su actuación y del cual ya dimos cuenta a nuestros lectores.

El Orfeón estuvo magnífico, seguro y afinadísimo, con buena calidad y como antes decíamos, destacando sobre todo ello, la actuación de las voces blancas que merecen el máximo elogio en todos los sentidos.

Completaron el programa dos obras de autores vascos, la obertura de "Los Esclavos Felices" de Arriaga y "Variaciones sobre un tema vasco" de Sorozábal, así como el popular Preludio de la obra de Chapi "El Tambor de Granaderos", obras, que formaron la parte primera del programa de este concierto.

ANGEL INARAJA